

CLAUSTRES DE LA CATEDRAL ANTIGA (LEYDA.)



Número II.

LLEYDA.

LA CATEDRAL ANTIGA.

LO CLAUSTRE.

A la astruga termenació de la sumptuosa basílica il-lerdesa debia succehir immediatament la creació, á ella adjunta, de un d' aquells recesos portxats complement indispensable d' aytals obras. Una generació entussiasta emprengué y consumá ab prou ventura la del temple: volgué acometrer sa hereva, ab no menor delit, la del Claustre; y l' mateix fervor rel-ligiós, la mateixa capacitat artística deixaren á porfia imprés en ell son esperit y sa potencia; bé que donant al conjunt un caràcter originalíssim que l' constitueix molt diferent de com la major part de semblants construccions en aquella época apareixian.

Crida de sopte la atenció lo lloch de emplassament d' aquest recés claustral, no per cert en un dels costats ó tocant al ábside de la esglesia, sino á son meteix entront. Axis la antiga Catedral lleydana, contra lo generalment observat en las demás, no té descubert al exterior son principal frontispici ni pot en consecuencia franquejar per ell la immediata entrada. Formant un cos avansat, á manera de gran atri precedent á la esglesia, es lo Claustre lo que ocupa tot eix ambit exterior. Ni á la vegada deixan de estranyar la falta de coadaptació que ab ella descrubeix sa area, tota volta que aquesta se n' surt envers mitg-dia, la irregularitat de sa figura desigualment cuadrangular, y la diferent amplaria que per curull de rarsa ofereix quiscuna de las arcadas divisorias establertas entre l' pati central y ls' passadissos.

Obrense aquestas arcadas en nombre de tres per cada costat, y es singular aixis mateix lo trassat de sos pilars. Demunt d' un gros basament paregut al de

LÈRIDA.

LA CATEDRAL ANTIGUA.

EL CLAUSTRO.

A la fausta terminacion de la suntuosa basílica ilerdense debia immediatament suceder la ereccion junto á ella de uno de aquellos porticados recintos, indispensable complemento de semejantes obras. Una generacion entusiasta emprendió y consumó con éxito feliz la del templo: quiso con no menos decision su heredera acometer la del Claustro; y el mismo fervor religioso, la misma capacidad artística dejaron á porfia sellados en él su espíritu y su potencia; aunque dando al conjunto un caràcter originalísimo que le constituye muy diferente de lo que aparecian en aquella época la mayor parte de tales construcciones.

Llama desde luego la atencion el punto de emplazamiento de este recinto claustral, no por cierto en uno de los lados ó junto al ábside de la iglesia, sino á su frente mismo. Asi la Catedral antigua de Lerida, contra lo generalmente observado en las demás, no tiene descubiert al exterior su principal frontispicio, ni puede en consecuencia franquejar por él su inmediato ingreso. Formando un cuerpo avanzado, como gran atrio precedente á la iglesia, es el Claustro el que ocupa todo ese ámbito exterior. Ni dejan de estrañar á la vez la falta de coadaptacion que con ella descubre su área, dado su avance hácia mediodia, la irregularidad de su figura desigualmente cuadrangular, y la diferent anchura que para colmo de rareza ofrece cada una de las arcadas de division entre el patio central y los corredores.

Abrense estas arcadas en número de tres por cada lado, y es asimismo singular la traza de sus pilares. Encima de un recio basamento parecido al de las



las interiors columnetas, se implantan matxons robustissims, d' alsaria escassa respecte á son gruix enorme y d' una amplaria que en tots tampoch es idéntica. Ressaíta en mitg son enfront, en la part que dóna á las galerias, un estret pilar, al cual s' adossa una massisa columna igual á quatre mes, distribuïdas una á cada costat de la anterior, pero no en la mateixa línea que ella, y dos en lo bossi que 's destaca de las caras laterals. Tant los anguls del matxó com los del pilar de surtida avans referits tenen modeladas altrás columnetas de molt menor diámetro. Adornan las mes grans á mitja alsada un triplicat collarí esculpit de tal manera que imitant en sa mitat inferior un achatat capitell y per la superior una petita base ab escocia excavada entre dos toros, sembla dividir horisontalment en dos iguals aquell peregrino membre arquitectónich. Menys treballadas estan las caras que donan al pati; mes encarà aixis revesteix gran importancia son estudi, haguda rahó del gruix sorprenent de la duplicada ó única columna que quiscun matxó presenta per aquella part en sa mitat inferior, pus desdè allí s' alsa nú, á tall no mes de estrep de contraforça, y á que si algun n' hi ha, qual enfront siga del tot llis, las té significadas en sos caires d' aytal forma que per lo gens comú del pensament ha de conduhirnos despres á molt particulars comentaris.

Campejan en los capitells de las columnas, y segueixen revestint las impostas, primorosos treballs que en veritat agradan y fascinan. Es una inagotable exhibició de quant pot procrear una ardorosa fantasia. Si en la part encarada als corredors solen reduhirse á sencills pero ricament buydats fullatges, munió de variadas concepcions alternan en las faixas de per fora, Angels, donas é infants, monstres alats ó de llarga gamba, cigonyas ab testa humana coronada que semblan mirar la lluyta de dos estranys bornadors, áligas y murisechs, ánechs y cocodrills, llebrés d' estirat coll y mastins en guayta, tot se troba allí y tot barrejat entre las embolicadas mallas de fullosos brotams, ó entreteixit ab garlandas d' ufanosos ceps, quant no apuntan entre l' calat de afalagadors almocárabes que afegeixen un adrés particular á la profusa ornamentació de aquella lluna.

columnatas del interior se implantan robustissimos machones, de escasa altura en proporcion á su grueso enorme, y de una anchura que tampoco en todos es idéntica. Resalta en la mitad de su frente, en la parte que dá á las galerias un estrecho pilar al cual vá adosada una maciza columna, igual á otras cuatro distribuïdas una á cada lado de la anterior, pero no en la misma línea que ella, y dos en el trozo que se divide de las caras laterales. Tanto los ángulos del machon como los del saliente pilar ya mencionado, tienen modeladas otras columnetas de mucho menor diámetro. Adorna las mayores, en el promedio de su altura un triplicado collarino de tal suerte que simulando por su mitad inferior un achatado capitel, y por la superior una pequeña base con escocia excavada entre dos toros, parece dividir horizontalmente en dos iguales aquel peregrino miembro arquitectural. Menos trabajadas están las caras que dán al patio; pero aun así reviste gran importancia su estudio, razon habida del sorprendente grosor de la duplicada ó única columna que cada machon ofrece por aquella parte en su mitad inferior, ya que desde allí levántase desnudo, á guisa no mas de estribo de refuerzo, y á que si alguno hay cuyo frente sea del todo liso, las tiene significadas en sus esquinas, de forma tal que por lo nada comun del pensamiento ha de conducirnos mas adelante á muy particulares deducciones.

Descuellan en los capiteles de las columnas, y siguen revistiendo las impostas, primorosas labores que á la verdad seducen y embelesan. Es una inagotable exhibicion de cuanto puede abortar una fogosa fantasia. Si en la parte encarada á los pasadizos suelen reducirse á sencillos pero ricamente escavados follages, multitud de variados engendros alternan en las fajas exteriores. Angeles, niños y mujeres, monstruos alados ó zancudos, cigüeñas con testa humana coronada, en ademan de presenciar un empeñado torneo, águilas y murciélagos, ánades y cocodrilos, mastines avizores y lebreles de largo cuello, todo se encuentra allí entretegido en red inestricable de hojosos tallos ó pomposas vides, cuando no asoma entre el calado de lindos almocárabes que añaden aderezo peculiar á la profusa ornamentación de aquel peristilo.



Son igualment delicadíssims los distints adornos dels estradosos, en las ojivals arcadas que passan d' un á altre pilar y completan ab sa expressió lo típic de sa fesomia. Multiplicadas filas de zigzags, sogas retorssudas, entrellassos y puntas de diamant en série sens fi las hermostejan. Bellesa análoga degueren en son dia rumbejar los retalls y ratllas encreuadas á que donaba naixensa en lo alt de quiscuna ojiva la intersecció del espay per altras mes petites ojivas y columnetas. Axis las tingueren en especial los cinch grans archs exteriors del passadis de mitg dia, únich entre 'ls quatre que estava desembrassat y obert á una y altra má, convertintse desde sa considerable elevació, devant l' ameníssim paisatge que per aquella part se dilatava, en miranda la mes encantadora. Altres grans arcadas volan desde aquells pilars á trobar la contraria paret en l' interior de cada quadra, y dels ángles de sa coronació arrenca un ordre triple de baquetons destinats á sostenir la desplegada volta per aresta, quals punts de creuhament adornan claus de mitjá grandor treballadas ab relleus que son diferents en totas ellas. Diferent es á la vegada l' esculturatge dels modillonets en que per la part del pati descansa la cornisa.

Las tres alas restants tenian ocupada la paret frontera al hort ó jardí per un gran nombre d' altars y de capellas; y además la de sol-ixent per las tres portaladas de ingrés al interior de la Catedral, la del mitg ó major en un tot idéntica á la ja coneguda *dels Fillols ó dels Infants*, encara que d' execució menys delicada, y las altras dos mes reduhidas, de forma bissantina com aquella ab cimbras en degradació y sens altre adorno que una continuada filera de puntas de diamant en lo cantell del arch de mes en fora. Caminant per aquest passadis envers lo del cantó de tramontana, se troba enfront una estranya portaladeta la cual contrasta de valent ab aquella de ditas dos portas laterals que obre pas á la nau del Evangelio y que fou apellada *de las Fonts*, per toparse la pila baptismal seguidamente després de franquejada. Aumenta majorment la dissonancia ab lo quasi contacte d' una y altra en ángul recte. Era la entrada de la Capella especial oberta al culto de Santa Maria la Antigua ó

Delicadíssimos son igualmente los variados adornos de los extradosos en los ojivales arcos que van de pilar á pilar y completan con su espresion lo típico de su fisonomía. Multiplicadas líneas de zigzag, cables retorcidos, entrelazos y puntas de diamante en ilimitada série los embellecen. Análoga hermosura hubieron de ostentar en su dia los recortes y líneas cruzadas á que daba origen en lo alto de cada ojiva la interseccion de su claro por otras ojivas y otras columnitas mas pequeñas. Así los tuvieron en particular los cinco grandes arcos exteriores del corredor del mediodia, único de los cuatro que estaba por ambos lados desembarazado y abierto, convirtiéndose desde su considerable elevacion y ante el amenísimo paisaje que por aquella parte se dilatava en el más encantador punto de vista. Otras grandes arcadas parten de aquellos pilares á encontrar el opuesto muro en lo interior de cada crugia, y de los ángulos de su coronacion arranca una triple línea de bocelones destinados á sustentar la abovedada cubierta por arista, cuyos puntos de cruzamiento adornan claves de mediana magnitud trabajadas con relieves que son distintos en todas ellas. Es á la vez distinto el esculturado de los modillones que apean en el patio la cornisa.

Las tres alas restantes tenian ocupada la pared fronteriza al huerto ó jardin por gran número de altares y capillas, y además la de Oriente por las tres puertas de ingreso al interior de la Catedral, la del centro ó mayor idéntica en un todo á la ya conocida *dels Fillols ó de los Infantes*, bien que con ménos delicadeza de ejecucion, y las otras dos más reducidas, de forma bizantina como ella, con cimbras en degradacion y sin otro adorno que una línea corrida de puntas de diamante en lo más exterior del primer arco. Caminando por este corredor hácia el del lado Norte, viénesse al frente una estraña portadita, la cual contrasta á mas no poder con aquella de dichas dos puertas laterales que abre paso á la nave del Evangelio y que fué llamada *de las Fonts* por encontrarse la pila baptismal inmediatamente despues de su traspaso. Aumenta la disonancia el casi contacto de las dos en ángulo recto. Era la entrada á la capilla especial consagrada al culto de Sta. Maria la antigua ó *la Vella*, desde que se



la *Vella* desde que s' trasladá al Claustre la Cofradia que avans de sa construcció la hi dedicaba en una de las interiors. Gran porta d' arch semicircular inscrit en un quadro ab un ángel y una Verge en cada punta: columnas á un y altre costat florejadadas en lo ters inferior del fust y estriadas en los superiors, descansant sobre pedestals, ab la xifra coronada de María; capelletes en los espays intermediaris, vuydas unas y ab imatges altrás; capitells ab sas volutas y carnéras molt aparionadament esculpidas; filerada de glifos per cornisa; y demunt y al voltant, repetició de ángels y de fullas y de denticols, manifestan al observador qu' un artista del Renaixement vingué á derrera hora, y allí volgué deixar una mostra del nou estil, acompasadament embellida y decorada, que complau en bon hora per sa elegancia y sas justas proporcions, pero que no remou en l' esperit aquella inesplicable fruició súbitamente experimentada al contemplar qualsevol dels tres adjunts frontispicis. Tampoch descubreix preciositat ninguna l' interior de la Capella; sols s' emportan la atenció del paleógrafo tres lápidas empotradas á considerable altura, expressivas de enterraments fets allí dintre, las quals junt al la que tot seguit mencionarem y dos mes allí vehinas, han sigut trasladadas al Museo de la Comissió Provincial de Monuments històrichs y artistichs.

En lo petit espay angular que hi ha entre las dos ditas portas ressalta un mansoleu de rich treball. Cinch arquets apuntats apareixen en son enfront y sobre d' ells, en altre compartiment figuren deu escuts en dos fileras, quiscun dels quals te per emblema set diminutas rodas. Quatre ojivas iguals y altres escuts en número de dotze, pero aquestos ab flors per distintiu, ocupan lo costat esquerre; únich descobert d' aquesta tomba, y l' remata un cos poligonal guarnit de bocells, sens que en tot lo moniment se repari cap llegenda. Altra sepultura, sens lletrero aixís mateix, y además sens cap divisa, tingué lloch allí propera. A molta elevació en lo mur fou fixada una pedra funeraria, commemorativa del mestre Pere Prenafeita que habia treballat en l' obra de la Catedral y en aquesta habia establert un benefici y una Capellania.

trasladó al Claustro la Cofradia que antes de su construccion se lo tributaba en una de las interiores. Gran puerta de arco semicircular inscrito en un cuadro con un ángel y una Virgen en las enjutas; columnas á cada lado, floreadas en el tercio inferior de su fustey estriadas en los superiores, descansando sobre pedestales con la cifra coronada de María en sus netos; capilletes en los entrepaños, vacias unas, con imágenes otras; capiteles con sus volutas y sus acantos muy aparejadamente esculpidos; larga hilera de glifos por cornisa; y encima y en derredor repetición de ángeles y de hojas y de dentellones, manifiestan al observador que un artista del Renacimiento vino á última hora, y quiso dejar allí una muestra del nuevo estilo, acompasadamente embellecida y decorada, que place enhorabuena por su elegancia y sus justas proporciones, pero que no dispierta en el alma aquella inesplicable emoción surgida inmediatamente al contemplar cualquiera de los adjuntos frontispicis. Ninguna preciosidad descúbrese tampoco en el interior de la Capilla: llaman tan solo la atención del paleógrafo tres lápidas empotradas á notable altura, espresivas de enterramientos hechos en su recinto, las cuales junto con la que á continuación mencionaremos, y otras dos allí vecinas, han sido trasladadas al Museo de la Comision Provincial de Monumentos históricos y artísticos.

En el pequeño espacio angular que media entre las dos cotejadas puertas, destácase del muro un mausoleo de rica labor. Cinco arquitos en ojiva se dibujan en su frente, y sobre ellos en otro compartimento resaltan diez jescudos en dos líneas, cada uno de los cuales tiene por emblema siete pequeños discos. Cuatro ojivas iguales y otros escudos en número de doce, pero estos con flores por divisa, ocupan el lado izquierdo, único descubierto de esta tumba, y le corona un cuerpo poligonal guarnecido de boceles, sin que en todo el monumento se distinga inscripcion alguna. Otra sepultura, asimismo sin inscripcion y destituida además de todo emblema, erigióse allí contigua. A bastante elevacion veíase empotrada en la pared una piedra funeraria conmemorativa del maestro Pedro Prenafeita, que habia trabajado en la obra de la Catedral y fundó en esta un aniversario y una capellania.



Hi hagué tal empenyo per part de molts devots, tot just acabats aquestos Claustres, de obtindre sepultura en son terreno, en lloch de rébrerla en altres cementiris de la Ciutat, que diferents personas de posició privilegiada, considerantse desmerescudas, l' exigiren per distinció compensativa en l' interior del temple. Mes, segons lo previngut en constitucions eclesiásticas, era aquesta preeminencia reservada als Bisbes y á las reals personas. Solsament alguna volta, precedint acort capitular, se concedia als Canonges, nobles y Ciutadans que haguessen fundat algun benefici ó instituit aniversari ab los cent sous censuals que era costum. En aquest sentit fixá en 1343 las restriccions necessarias lo bisbe Don Jaume Cijó, que además deixá establerta la distribució següent pels enterros que ferse deguesen en lo Claustre. Destiná la part esquerra del paviment del fondo als canonges de Lleyda y Priors de Roda que elegissen sepultura prop de la Esglesia, y lo restant als nobles, militars y Ciutadans distingits, quals despallas fossen aportadas ab sas armas y caball, y á las mullers y fills dels mateixos. Disposá que la rebessen baix lo corredor del nord los Canonges de altrás Catedrals y del Monestir de Roda, los subjectes constituits en dignitat, los Doctors y Llicenciats en Lleys, los Mestres en Medicina y en Arts, y ls' particulars que en tal endret haguessen fundat una Capella. Designá los altres dos corredors pels Ciutadans, Advocats y personas honorables que en ells tinguessen instituits altars ó Capellánias, y pels que en vida haguessen usat armas y caball, no sent com profesió ó per mercaderia. Y pels demás que elegissen ser soterrats prop de la esglesia destiná la explanada ó jardí central, reservant ab tot pera sepultura dels beneficiats l' ángul esquerre posterior del mateix pati.

Innumerables lápidas contingueren aquestos Claustres relativas als enteraments que en ells habia: sencillas unas, ab heráldicas senyals ó alegóricas motlluras altrás. Algunas estaban fixas en los murs: pero esparcidas la major part en la vasta superficie del pavimento. D' una bona porció de las primeras prengué en sos dias oportuna nota lo gelós concitadá En Joseph Pocurull y Castells, y moltas de sas epigrafías te á son

Tal empeño hubo por parte de muchos fieles, apenas disponibles estos Claustros, de alcanzar sepultura en su recinto, en vez de tenerla en otros cementerios de la Ciudad, que diferentes personas de privilegiada posicion, considerándose con ello lastimadas la exigian para compensativa diferencia en el interior del Santuario. Pero segun constituciones eclesiásticas, hallábase esto reservado á los Obispos y á las personas reales. Solo alguna vez, previo acuerdo capitular, permitíase á los canónigos, nobles y Ciudadanos que hubiesen fundado algun beneficio ó constituido aniversario con los acostumbrados cien sueldos censuales. En este sentido fijó en 1343 las necesarias restricciones el prelado Don Jaime Cijó, quien estableció además la distribucion siguiente para los enterramientos que debian verificarse en el Claustro. Destinó la parte izquierda del pavimento del fondo á los Canónigos de Lérida y Priors de Roda que eligiesen sepultura cerca de la Iglesia, y lo restante á los nobles, militares, y Ciudadanos distinguidos cuyos despojos fuesen conducidos con sus armas y caballo, lo propio que á sus esposas y á sus hijos. Dispuso que la tuviesen bajo el corredor septentrional los canónigos de otras Catedrales y del Monasterio de Roda, los sujetos constituidos en dignidad, los Doctores y Licenciados en Leyes, los Maestros en Medicina y en Artes y los particulares que en tal sitio hubieren fundado una Capilla. Señaló los otros dos pasadizos para los Ciudadanos, Abogados y personas honorables que tuviesen instituidos en ellos altares ó Capellánias, y para los que en vida hubiesen usado armas y caballo, bien que no en el concepto de profesion ó negocio. Y para los demás que eligiesen inhumacion inmediata á la Iglesia, destinó la planicie ó jardin central, reservando empero el ángulo nor-este de esta luna para sepultura de los beneficiados.

Numerosísimas lápidas contenían estos Claustros referentes á las inhumaciones en ellos practicadas; sencillas unas, con heráldicos signos ó alegóricos adornos otras. Algunas estaban fixas en los muros, pero esparcidas las mas en la vasta superficie del pavimento. De una gran parte de las primeras tomó en sus días nota oportuna el celoso conciudadano D. José Pocurull y Castells, y muchas de sus epigrafías tiene presentadas



torn presentadas en «El Cronicon Ilerdense» y en la «Revista de Lérida» nostre volgut é intelligent amich lo llorejat promovedor d' aquest ALBUM HISTÓRICH Y PINTORESCH En Joseph Pleyan de Porta. Quasi totas las de las humils sepulturas en lo sol cavadas, hem tingut la sort fá ben poch dias, de véurerlas reunidas en un antich codern d' apuntacions que l' M. Iltre. Sr. Arxiver Capítular Dr. En Pere Texidor, se ha servit fer nos á mans ab una amabilitat y un interés á que per cortesia y per deber donámli aquí molt expressivas gracias. Sa munió mateixa no ns' permet ara un trasllat que allargaria un ters nostra Ressenya. Ab pena hi renunciám. Si hagués sigut la transcripció possible, s' haguieran vist eloquents indicis de trobarse reunits allí, á un mateix nivell, ab la benhaurada germanó de la fossa, personas de diferent cabal, jurisdicció y alcurnia: lleydans notables en lo Sacerdocí, en la magistratura, en las Ciencias y en las Arts, restos exánimes d' esclarescuts patricis que tras una vida mes ó menys curta y potser combatuda sense treva, d' abnegació, de laboriositat y d' ensenyansa, foren pujats á aquella beneyta cima, pera dormir sota son tácit pabelló de pedra lo son perpétuo del just; son que en los segles aquells no trencá altra ressonancia que la dels cántichs de la ablució professonal ans l' ofici sagrat de tot diumenge, ó de la gratitud del indigent al rébrer l' auxili de la *Pia Almoyna*, ó de las exclamacions escapadas á la bona gent del poble, al concórrer allí per presenciar las quaresmals representacions de la Sagrada Passió de Jesu-Crist ó del *Devallament de la Creu*; y que ara perturban las maniobras de una instrucció militar, ó ls' jochs del soldat en sas estonas de joliu esbarjo, ó la gastronómica gatzara de las companyías, dos cops al dia congregadas en lo terraplé central, pera xalarse á plenitut ab la repartició del beatífich ranxo. Contrast portat aixís tant á curull, remou lo recort de aquells expressius versos, brollats del arpa cristiana que ha polsat en millors temps un escriptor de la moderna França.

Mysterieux abime où l' esprit se confond!  
A quelques pieds sous terre un silence profond,  
Et tant de bruit á la surface!

á su vez en «El Cronicon Ilerdense,» y en la «Revista de Lérida,» nuestro querido é inteligente amigo el laureado promovedor de la publicacion de este «Album histórico y pintoresco» D. José Pleyan de Porta. Casi todas las de las humildes huesas excavadas en el suelo nos ha sido dable á nosotros, en estos últimos dias, verlas reunidas en un antiguo cuaderno de apuntaciones que se ha servido facilitarnos el M. I. Iltre. Sr. Archivero Capítular Dr. D. Pedro Texidor con una amabilidad y un interés á que por cortesia y por deber nos manifestamos aquí muy verazmente reconocidos. Su misma abundancia no permite la transcripcion, que á buen seguro prolongaría en mas de un tercio este trabajo. Con pena renunciám á ello. A ser posible, hubiéranse visto elocuentes indicaciones de encontrarse allí reunidos, á un mismo nivel, con la bienhadada fraternidad de la fosa, sujetos de diversa jurisdiccion, alcurnia y haberes: ilerdenses notables en el Sacerdocio, en la magistratura, en las ciencias y en las artes; inanimados restos de patricios insignes que tras una existencia más ó ménos corta y acaso incesantemente combatida, de abnegacion, de enseñanza y de laboriosidad, fueron ascendidos á aquella bendita cumbre para dormir bajo su quieto pabellon de piedra el eterno sueño de los justos; sueño que no turbó en aquellos siglos otra resonancia que la del canto procesional en las matutinas abluciones dominicales, ó de la gratitud del indigente al recibir el socorro de la *Pia Almoyna*, ó de las aclamaciones escapadas á la buena gente del pueblo, al reunirse allí para presenciar las cuaresmales representaciones de la *Pasion Divina* ó del *Descendimiento de la Cruz*; y que perturban ahora las maniobras de una instruccion militar, ó los juegos del soldado en sus ratos alegres de asueto, ó la gastronómica algazara de las compañías, dos veces al dia congregadas en el terraplen central, para refocilarse á holgura con la reparticion del deleitoso rancho. Contraste así llevado tan á colmo, recuerda aquellos espresivos versos, brotados del arpa cristiana que pulsó en tiempos mejores un escritor de la moderna Francia.

Mysterieux abime où l' esprit se confond!  
A quelques pieds sous terre un silence profond,  
Et tant de bruit á la surface!



Ab lo del segle XIV tingué son comensament la construcció de aquest recés claustral, encar que no es assequible precisar la positiva fetxa. Se sap que En Jaume II de Aragó, trobantse en aquesta Ciutat, concedí pera ella en 21 de Agost de 1310 sis mil pedras *somadals* que l'administrador de la casa de Gardeny debia permétrer extráurer ab aquest mandat de las pedreras de aquella montanya. Lo Diocesá en Pons de Villamur, que ans habia obtingut lós ardiaconats de Benasque y d' aquesta mateixa població, y era Capellá del Sumo Pontífice, vehent en lo biení que solsament durá son pastorat (1322—1324) que la obra anava molt d' espay per la exigüitat de recursos, prengué á mútuo setanta mil lliuras jaquesas pertanyents á la Sede apostólica que estaban depositadas en la Sagrestia, y enagená al mateix objecte alguns bens propis del Prelat ó de la Iglesia. Poch després, en 29 de Setembre de 1327, per ausencia del Bisbe Arnau de Cescomes que s' trobava en la Curia Romana, lo Vicari general en Pons de Ribelles, governador de la Diócesis en nom seu, disposá que per tots los llochs de la jurisdicció se fessen captes ab igual destino. Lo propi s' verificáen succesivas épocas; ab lo qual y la subsidiaria cooperació de la Santa Sede pogué portarse á venturós acabament la obra.

¿Qué ns' diu la arquitectura d' aquest Claustre? A singulars consideracions condueix per cert son minució estudi. Lo mateix que en lo gran cos interior, també l' romá-bizantinisme habia comensat la fábrica: mes aixís com en lo primer lo desentrollo artístich fou revelant la ma especial de las brigadas d' operaris nadius de Llobardia, vingué á demostrar aquí sa major influencia, dins de l' ordre primitiu, un istil oriental que si be nodrit per la mateixa sava, desplegó distinta vegetació y revestí caràcters d' altra índole. La llavor era idéntica, pero no la evolució. Penetrant en lo vestibul, sorprén ja sa directa anteposició al Santuari, é immediatament salta la idea dels hermosos pórtichs quadrilaterals, que implantaren los turchs al enfront de las mesquitas, y que com en l' actual cas, habian de atravesarse ans de topar ab l' ingrés principal del temple. S' analisan los detalls, y un nou pas deixa conéixerse en seguida. Doná principi l' romanisme establínt un ba-

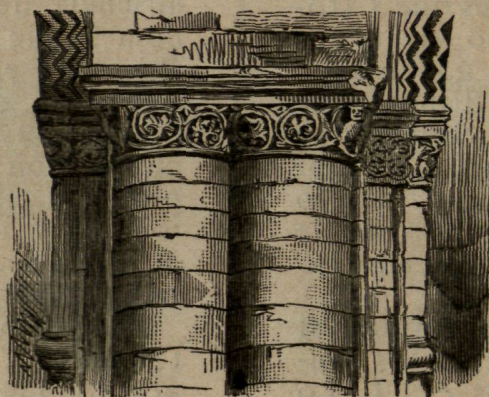
Con el del siglo XIV tuvo su comienzo la construcción de este recinto claustral, aunque no es assequible precisar la fecha positiva. Sábese que el monarca aragonés Jaime II, hallándose en esta Ciudad, concedió para ello en 21 de Agosto de 1310 seis mil piedras *somadals* que el administrador de la Casa de Gardeny debia dejar extraer con este mandato de las canteras de aquella montaña. El Diocesano Ponce de Villamur, que antes habia obtenido los arce-dianatos de Benasque y de esta misma poblacion, y era capellan del Sumo Pontífice, viendo en el bienio que únicamente duró su episcopado (1322-1324) que iba la obra con mucha lentitud por la penuria de recursos, tomó á mútuo setenta mil libras jaquesas pertenecientes á la Silla Apostólica, que estaban depositadas en la Sacristia, y vendió al mismo objeto algunos bienes propios del Prelado ó de la Iglesia. Poco despues, en 29 de Setiembre de 1327, por ausencia del Obispo Arnaldo de Cescomes que se encontraba en la Curia Romana, el Vicario general Ponce de Ribelles, gobernador de la Diócesis en nombre suyo, dispuso diferentes cuastaciones con igual destinacion. Lo propio se verificó en épocas sucesivas; con lo cual y la subsidiaria cooperacion de la Santa Sede, pudo llevarse á feliz término la obra.

¿Qué nos dice la arquitectura de este Claustro? A singulares consideraciones conduce su minucioso exámen. Lo propio que en el gran cuerpo interior, tambien el romano-bizantinismo habia empezado la fábrica; pero así como en el primero el desenvolvimiento artístico fué revelando la mano especial de las falanges de operarios oriundos de Lombardia, vino aquí á demostrar su mayor influencia, dentro del primitivo orden, un estilo oriental que aunque nutridoporla misma sávia, desplegó distinta vegetación y revistió caracteres de otra índole. El gérmen era idéntico, pero no la evolucion. Penetrando en el vestibulo, sorprende ya su directa anteposicion al santuario, é inmediatamente surge la idea de los hermosos pórticos cuadrilaterales que adosaron los turcos al frente de las mezquitas, y que como en el caso actual debian atravesarse antes de dar con el ingreso principal del templo. Analizanse los detalles, y un nuevo paso déjase conocer



sament macís y preparant també fortas columnas; pero anunciadas aquestas, lo sobreposat istil vingué á imprimirhi un tal caràcter que no era l' genuí de Bizanci, si no l' resultant de las modificacions que al assimilarse l' género determinaren en ell las tribus mussulmanas. Prescisdim del enorme gruix, mes enorme encara comparat ab la poca altura, de aquellas que ja solas, ja aparionadas están entretalladas en la mitat inferior d' alguns dels exteriors estrebs. Mes no perdigam de vista, per la oportuna significació inherent á consemblants circumstancias, que en unas y altrás estan baix lo capitell que s' troba reduhit á una mera, encara que variada y primorosa faixa, y que las segonas, ab tot y ser dobles, tenen entre abduas un sol ábaco, sens que l' mes petit indici de secció interrompi lo continuo de sas lineas. L' adjunt grabat donará de tot exacta idea. Fixémnos separadament d' aquestas

en seguida. Principió el romanismo por sentar un macizo basamento y preparar tambien fuertes columnas; pero anunciadas estas, el sobrepuesto estilo vino á imprimirles tal carácter que no era el genuino de Bizancio, sino el resultante de las modificaciones que al asimilarse el género determinaron de él las tribus musulmanas. Prescindamos del grosor enorme, más enorme todavia cotejado con la poca altura, de aquellas que ya solas, ya pareadas, están entretalladas en la mitad inferior de algunos de los estribos exteriores. Mas no perdamos de vista, por la oportuna significacion á ello inherente, que en unas y en otras tan bajo es el capitel que reducido encuéntrase á una simple, siquier variada y primorosa faja, y á que las segundas, con ser dobles, tienen entre ambas solo un ábaco, sin que el mas pequeño indicio de seccion interrumpa lo seguido de sus líneas. El grabado adjunto facilita



columnas centrals en las que, com exemplar estranyíssim, l' inferior parament de altres estrebs de mitg relleu en sos cantells presenta. No trobareu pas, que sapigam nosaltres, cap pareguda manifestació en las demás construccions de nostra patria. Pero si la imaginació ó l' estudi vos trasportan al Cairo, si examinau la mesquita que en las postrimerías de la novena centuria (any 257 de la hegira, 870 de la Era Cristiana.) Ahmed Ben Toloun feu erigir en la montanya Jécar, allí trobáreu, llevadas la diferencia de pais y la anterioritat de época, un exemple no merament atansat, sino igual. ¿Que proba aquesta rara analogia? La exacta reproducció que, salvadas eixas dos grans distancias del temps y del espay, tenian á voltas en una expressa localitat los caràcters de un istil arquitectonich nascut en ben distintas y

de todo clara idea. Fijémonos separadamente de estas columnas centrales, en las que como estrañísimo ejemplar, presenta recortadas en sus esquinas el paramento inferior de otros estribos. No encontrareis, que nosotros sepamos, ninguna parecida manifestacion en las demás construcciones de nuestra patria. Pero si la imaginacion ó el estudio os trasportan al Cairo, si examináis la mezquita que á fines de la novena centuria (año 257 de la hegira, 870 de la Era Cristiana) Ahmed Ben Touloun hizo erigir sobre el monte Jécar, allí encontrareis á vueltas de la diferencia de pais y de la anterioridad de época, un ejemplo, no meramente aproximado, sino igual. ¿Qué prueba esta analogia? La reproduccion exacta que, salvadas esas dos grandes distancias del tiempo y del espacio, tenian á ve-



remotas comarcas. De procedencia oriental sens figura no menys la original triplicada argolla que en la mitat de son cos de intent habem fet notar en las columnas de la banda dels passadissos, y del Orient hagué á son torn de rébrerla una obra duta á efecte en una regió aixís mateix ben llunya, la Catedral de la petita Ciutat prussiana de Boppard, qual ábside descubreix en la columnata de son segon cos una mostra igual, única que fins aquest' hora coneixem després de la del Claustre de la Seu de Lleyda. Fil d'aqueixas comunicacions eran los nómadas operaris á que desd' aquells centres impellia l' atzar á molt oposats paissos y que, cuydadosos de son artístich cabal, beneficiaban sos rendiments allí ahont per últim se establían.

En los pórtichs que ns' ocupan es cosa de véurerse per conseguint ab la má del artífice llombart atravesada la del sarrahi, fins á sobreposar al seu son istil propi si es que l' primer no treballá previament empapat de per sí en un tipo arquitectónich que ja dugués inclosa la amalgama. Avuy mateix; si aprofitant un casual moment de soletat, vos enteteniu en aquest pati fins despresos de tota prevenció, si al exténdrer en torn vostra mirada, siga á pleníssima llum, cuan la grandiosa irradiació solar omple y escalfa son espay, siga al apuntar la aurora ó en los dolsos instants de l' hora baixa, sabeu refer en vostra pensa los jorns en que l' actual pelat terreno era deliciós verger, ab provista cisterna en un de sos cantons, sens que embrassenen l' área construccions de moderna afegidura, ni cap tabich cegués com ara l' arque-ria, se os apareixerá l' arabisme dominant en lo conjunt, ab tot son gust oriental, ab tota sa inefable poesia. Y si després seguiu apreciand un per un tots sos detalls, en aument anirá la persuasió, será llavors l' encant mes y mes íntim. Mirau sino ls' capitells; plens están d' entrellassos y de antemas: recorreu las impostas; tambe sa vestidura es de fitarias: examineu l' exornació dels archs; ajaracadas son sas brodaduras. Molt be ha dit l' inolvidable autor de los *Recuerdos y Bellezas*. «Si no s' sapigués que aquella obra forma part de un temple cristiá, se creuria tal volta véurerse un resto de las fábricas mahometanas, tan arábich es lo gust que

ces en una dada localidat los caracteres de un estilo arquitectónico nacido en bien distintas y remotas comarcas. De procedencia oriental se nos figura asimismo esa original triplicada argolla que en la mitad de sus fustes de intento hemos hecho notar en las columnas del lado de los corredores, y del Oriente debió recibirla á su vez una obra levantada en region igualmente bien lejana la Catedral de la pequeña Ciudad prusiana de Boppard cuyo ábside descubre en la columnata de su segundo cuerpo una muestra igual, única que hasta el presente conocemos despues de la del Claustro leridano. Hilo de esas comunicaciones eran los nómadas operarios á quienes desde aquellos centros impelia el azar á muy opuestos países, y que cuidadosos de su artístico caudal beneficiaban sus rendimientos allí donde á la fin se establecian.

En los pórticos que nos ocupan échase por consiguiende de ver con la mano del artífice lombardo atravesada la del saraceno, hasta sobreponer al suyo su propio estilo, si es que el primero no trabajó préviamente empapado de por sí en un tipo arquitectónico que ya entrañase la amalgama. Hoy mismo; si aprovechando un casual momento de soledad, os entreteneis en ese pátio, aun exentos de toda prevencion, si al espaciarse en torno la mirada, sea á plenísima luz cuando la abundante irradiacion solar llena y enardece aquel recinto, sea en los plácidos instantes del vespertino crepúsculo, ó en la serenidad de la alborada, sabeis rehacer en vuestra mente los dias en que el actual árido suelo era delicioso vergel, con repleto aljibe en uno de sus ángulos, sin que embarazasen el área los nuevos cuerpos de construccion, ni tabique alguno cegase la arque-ria, el arabismo se os aparecerá dominante en el conjunto con todo su gusto oriental, con toda su inefable poesia. Y si luego uno por uno seguis apreciando los detalles, se acrecentará la persuasion, será más íntimo el embeleso. Ved, sino, los capiteles; llenos están de lacerias y de antemas: recorred las impostas; tambien su vestidura es de fitarias: contemplad la labor de algunos arcos; ajaracadas son sus bordaduras. Dijo bien el inolvidable autor de los *Recuerdos y Bellezas*. «Sino se supiese que aquella obra forma parte de un templo cristiano, creeriase tal vez ver un resto de las fábricas mahometanas; tan árabe es el gusto que aquel claustro respira.» Ni este viso



aquest claustre respira.» Ni sisquera renyeix ab tal semblansa lo únich fet que ell, com en sa contra, observa de «haber certas imatjes en alguns dels capitells.» Veritat es que la representació de sers animats en l' adorno dels edificis estava prohibida pe l' Koran, á riscos y tot de condemnar l' arquitectura á una monotonia extrema. Pero s' compren desde luego que s' prescindis d' aquesta severitat, sens mica contradir lo tó de la obra, atés tant sols lo destino de ella. Per altra part en la época de construcció dels Claustres ja minvaba entre ls' mateixos mahometans lo rigor d' aytals exigencias. Un publicista de alta posició y merescudíssima fama, nascut en nostra cara Catalunya, y á qui ns' enorgulleix poder comptar com cuasi compatrici, per haber trascorregut en Lleyda sos anys primers, l' Excm. Sr. En Eduart Saavedra consigna en son notable Discurs de recepció en la Real Academia Espanyola que ja desde 'l segle XIV, cedint de la rudesia antiga, admeten las *Leyes de moros* que «figuras de omes et de otras figuras..... non empece en los vestidos nin en los estrados.» Y ab aquest consentiment, lo que fins á las horas sols per trasgressió s' hauria posat alguna volta en práctica, se reproduhí en avant d' una manera mes resolta y estensiva. Al pas, donchs, que com artifices cristians pera res habian de menester desde luego tal dispensa, y podian treballar á son albir, la major part dels empleats en la obra, aprofitaba als sectaris del mahometanisme que hagueren de mitjansar en ella ó trasmétrer als primers sas reconegudas inspiracions artísticas, en forsa de las comunicacions freqüents entre uns y altres; baix cual supòsit nos ha paregut del cas fer alto en aquest particular, ja que las rahons alegadas desvaneixen completament l' estranyesa, d' altre modo resultant, ab l' encontre en una exornació arábiga de representacions y figuras contrarias á las tradicions de sa escola.

Tampoch l' esser ojival, y no deferradura, la arqueria desvirtua aquell caràcter; ans al contrari, desde l' punt de vista d' ahont miram la questió, vé á presentarnos una singular avenencia. Precisament nos consta que aquesta forma,—ja molt antiga é independent per si sola de tota significació de género,—no obstant lo constituir la de ferradura un

ha de quitarle siquiera la única circumstancia que él aduce en contraposicion de «haber ciertas imágenes en algunos de los capiteles» Verdad es que la representacion de séres animados en el ornatto de los edificios estaba terminantemente prohibida por el Koran, aun á riesgo de condenar la arquitectura á una monotonia extrema. Pero compréndese desde luego que se prescindiese de esta severidad, sin contradecir el tono de la obra, con solo atender al destino de la misma. Por otra parte, en la época de construccion de estos Claustros ya amainaba entre los propios mahometanos el rigorismo de tales exigencias. Un publicista de alta posicion y mercedísima fama, nacido en nuestra cara Cataluña, y á quien nos enorgullece poder contar como casi compatricio por haberse deslizado en Lérida sus primeros años, el Escmo. Sr. Don Eduardo Saavedra consigna en su notable Discurso de recepcion en la Real Academia Española que ya desde el siglo XIV, cediendo de la antigua rudeza, admiten las *Leyes de moros* que «figuras de homes et de otras figuras.... non empece en los vestidos, nin en los estrados.» Y con esta permission, lo que hasta entonces solo trasgresivamente hubiérase puesto en práctica alguna vez, reprodujose en adelante de una manera mas resuelta y estensiva. Al paso, pues, que como artifices cristianos para nada desde luego menester habian tal dispensa, y podian proceder á pleno arbitrio, la mayor parte de los empleados en la obra, aprovechaba á los sectarios del mahometismo que hubieron de mediar en ella ó transmitir á los primeros sus reconocidas inspiraciones artísticas, en fuerza de las comunicaciones frecuentes entre unos y otros; bajo cuyo supuesto nos ha parecido del caso hacer hincapié en este particular, ya que las alegadas razones desvanecen por completo la estrañeza de otro modo resultante con aparecer en una exornacion arábiga, representaciones y figuras contrarias á las tradiciones de su escuela.

Tampoco el ser ojival, y no de herradura, la arqueria desvirtua aquel caràcter; antes al contrario, desde el punto de vista en que miramos la cuestion, viene á presentarnos una singular avenencia. Precisamente sabemos que esta forma,—muy antigua é independiente por si sola de toda significacion de género,—no obstante constituir la de



dels rasgos mes característichs de la arquitectura árabe en Espanya, era desde molt temps coneguda y adoptada pels sarrahins del Egipte, y archs apuntats en son cuasi complet desentrotillo tenia la mesquita mateixa de Ben Touloun. Ni renyeixen de tot ab aquella forma los que aixís cridan la atenció en aquest pati; haguda rahó de que si be clouhen en punta, marca certa inclinació á reentrans son modo de descansar en las columnas; permetentlos ensemps lo baix y macís de ellas que millor destaqui desde l' arrancament sa peregrina volada. D' un ó altre modo per lo demás debia descubrirse la influencia del goticisme, que ab tot y haberse deixat coneixer en nostra patria mes tardanera y pausadament que en altres països, ahont temps feya que sos progresos eran notables, á las horas se habia fet sentir també en la part complementaria del Santuari, y encar que tart arribá á intervindre en lo carácter de la obra claustral, no tant que deixés de embellir mes y mes ab la intercalació de tudeschs adornos alguna imposta, de perfeccionar la punta dels archs, y de donar sa típica expresió á las voltas interiors y á las bonicas claus que 'ls fan de tanca.

Ahont la gòtica arquitectura desplegó á maravella sos encants fou en las dos obras terminals de aquell vestibol, lo frontispici y la torre de las campanas. Se diria que per rescabalar al ánima de quant inspirat en la mística elevació no hagués posat en l' interior del Claustre lo geni de sa predecesora, volgué condensar en aquestas dos obras tot lo espiritualisme que li permitían sos elements. Y ho deixá complert. Ab cinch grans ojivas en degradació, flanquejadas per dos airoso pilars, quals múltiples adressos y vuydats donan lloch en unas y altres á un sens fi de doserets y de motlluras, la gran fatxada del ingrés formá tabernacle magestuós á la adorable efigie del Redemptor, voltada de simbólicas figuras y de gran relleu esculpida en l' ample tímpano de aquella porta. Lo formá no menys á nostra llegendaria *Mare de Deu del Blau* que en lo pilá divisorio descollaba. y á las gigantescas estátuas dels Apóstols que en actitud solemne, demunt pedestals de menuda entalladura, los feyen permanent corteig d' honor. Y en lo recolse que mes be dominaba á la Ciutat s' alsá ru-

herradura uno de los trazos mas característicos de la arquitectura árabe en España, era desde mucho tiempo conocida y adoptada por los sarracenos del Egipto, y arcos ojivos en su desarrollo casi completo tenia la mezquita misma de Ben-Touloun. Ni riñen por entero con aquella forma los que así llaman la atencion en este patio, cuenta habida que si bien es en punta su remate, inclinacion á reentrantes marca en cierto modo su descanso en las columnas; permitiéndoles á su vez lo bajo y macizo de ellas que destaque mejor desde el arranque su gracioso y desahogado vuelo. En algo debia descubrirse por lo demas la influencia del goticismo que, sin embargo de haberse dejado conocer en nuestra pátria mas tardía y paulatinamente que en otros países, donde tiempo hacia que eran notables sus progresos, á la sazón se habia hecho sentir tambien en la parte complementaria del Santuario; y aunque tarde llegó á intervenir en el carácter de la obra claustral, no tanto que dejase de embellecer más y más con la intercalacion de tudescos adornos alguna imposta, de aguzar plenamente los arcos y de definir el abovedado interior y las bonitas claves de su cerramiento

Donde la gòtica arquitectura desplegó á maravilla sus encantos fué en las dos obras terminales de aquel vestibulo, el frontispicio y la torre de las Campanas. Diríase que para resarcir al alma de cuanto inspirado en la mística elevación no hubiese impreso en el interior del Claustro el génio de su predecesora, quiso condensar en estas dos obras todo el espiritualismo que permitíanle sus elementos. Y lo dejó cumplido. Con cinco grandes ojivas en degradacion, flanqueadas por dos esbeltos pilares, cuyos múltiples vaciados y recortes daban en unas y en otros origen á un sin fin de ocupados doseletes, la gran fachada del ingreso formó magestuoso tabernáculo á la adorable efigie del Redentor, cercada de simbólicas figuras y de gran relieve esculpida en el tímpano espacioso de la puerta. Se lo formó no ménos á nuestra llegendaria *Virgen del Blau* que en el pilar divisorio descollaba, y á las gigantescas estátuas de los Apóstoles que en actitud solemne, sobre pedestales de diminuta entalladura, hacíanles permanente cortejo de honor. Y en el recodo que mejor dominaba á la Ciudad,



blert de bocellets y arestas, l' atreuit cloquer, colós de dura roca que ab sa front erecta sembla que aspira á penetrar lo cel, y mou també á que al cel se derejesca lo pensament ansiós de la criatura. Y allí restaren: la portada constituida en magnífich arch triunfal; la torre en hermostissim obelisco; aixís com mes enllá la cúpula pareixia una espléndida corona. D' aquesta manera, guardia avansada de la Catedral, de lluny visibles en sa gran altura, ja deyan al absort admirador lo que era aquella sumptuosa fábrika: la portalada epílogo sublime del poema rich de rel-ligió y bellesa que del conjunt de sos carreus vessaba; cantor lo campanar d' aquell poema ab los acorts de sos sonoros bronzos, llenguatge sínfónich que, ensemps de la potencia del artista, debía proclamar seguidament la soberana magestat de Deu y l' esplendor sens limits de sa gloria.

LLUIS ROCA Y FLOREJACHS.

se alzó ataviado de aristas y boceles el atrevido Campanario: coloso de granito que con erguida frente parece lanzarse á penetrar el cielo, y mueve á que hácia el cielo se dirija el pensamiento ansioso de los hombres. Y allí quedaron: la portada constituida en magnífico arco triunfal: la torre en hermostísimo obelisco; bien cual mas allá la cúpula semejaba una espléndida corona. De esta manera, avanzados guardianes de la Catedral, visibles á descubierta faz en muy extenso radio, ya daban á comprender lo que era el acabado monumento: epílogo sublime la portada del gran poema de belleza y religiosidad que rebosaba en las labradas piedras; cantora la torre de ese doble poema con el acorde grato de sus bronzes, sínfónico lenguaje que al par del poderio del artista debía proclamar seguidamente la soberana magestad de Dios y el esplendor inmenso de su gloria.

LUIS ROCA Y FLOREJACHS.